

SALUD PÚBLICA EN HONDURAS

Dedicamos ésta edición de la Revista de la Facultad de Ciencias Médicas al problema de la Salud Pública en Honduras, quizás no para dar las respuestas óptimas a nuestros problemas sobre el tema, sino para llamar la atención de nuestra comunidad, tanto docente como estudiantil, de la grave situación en que nos encontramos.

Tendríamos que analizar detenidamente donde estamos en materia de Salud Pública, pues no basta concluir que en ciertas áreas rondamos el Siglo XIX, en otras ya pasamos al Siglo XX y en la minoría de los casos quisiéramos entrar al Siglo XXI.

Desearíamos que la Facultad de Ciencias Médicas tuviese, tanto en sus áreas de Pre y Post Grado de Salud Pública, la respuesta a los problemas, las directrices, o quizás un mandato científico-administrativo para el gobierno actual, con un contenido pragmático y humano.

Desafortunadamente, en la mayoría de nuestras unidades, no existe, por razones diversas, el afán investigativo que nos produzca respuestas genuinas a nuestros problemas en materia de salud, colectiva e individual.

La Organización Mundial de la Salud marca pautas para los países en desarrollo, que posiblemente son válidas para nuestra colectividad, pero que al no ser producto de una investigación para Honduras específicamente, no son la respuesta total.

Hay algunos colegas científicos que llaman a nuestra Casa de Estudio la Universidad del Subdesarrollo, puesto que ha contribuido muy poco a la solución de los problemas nacionales. En verdad, la falta de investigación nacional auténtica, no nos permite otra cosa que copiar esquemas de otros países, o patrones dictados por las instituciones que tratan de ayudarnos en éste escabroso tema.

En esencia, la Salud Pública refleja el grado de desarrollo de una nación, su nivel educativo, su respeto al medio ambiente, su dedicación al cultivo de la salud individual y colectiva a través de las medidas personales y de corte social que aseguran el bienestar físico y mental de cada uno de sus ciudadanos.

Existen comunidades en nuestro país, que carecen de lo elemental en cuanto a requerimiento de salud ciudadana se refiere.

Muchos dirán que la pobreza material es la causa de semejante atraso, pero no todo se puede encasillar en los aspectos financieros. Existe un déficit educacional que no nos permite visualizar una mejor manera de vivir.

La Salud Pública es un esfuerzo de un país, que suma la voluntad de sus ciudadanos, con el objetivo único de alcanzar ese nivel óptimo, en el cual el hombre se desenvuelve como parte de un entorno sano y benéfico para él y sus semejantes.

Las Universidades deben contribuir con su acervo cultural a marcar los hitos en que descansa la Salud Pública; también contribuir a formar conciencia interna y

externa de la prioridad del tema en la nación misma.

La Facultad de Ciencias Médicas comprende y acepta que no ha hecho su parte contributiva en la verdadera formación de recursos humanos idóneos necesarios para encontrar las fórmulas del desarrollo en Salud, ni tampoco ha puesto su parte alícuota en la ejecución colectiva de proyectos.

El reto está planteado para las presentes y futuras generaciones, porque una nación solamente puede progresar, cuando sus mujeres y hombres son recursos que gozan de salud mental y física que promueven comunidades y regiones saludables.

Carlos A. Medina R.
Director